

Que uno se acuerde,
los perredistas se
pelean mucho, pero no
se agarran a fregadazos,
eh, señores panistas

■ **“Defenderemos un proyecto que ponga a la cultura como base de la construcción social”**

Quilapayún es un pedazo de Chile, un estilo reconocible de crear: Patricio Wang

■ La emblemática agrupación ofreció un recital, anoche en el zócalo poblano, donde hizo un recorrido por su histórico repertorio de canciones de protesta

■ **YADIRA LLAVEN**

“Quilapayún representa muchas cosas. En primer lugar, un gran aporte en la búsqueda de nuevos caminos para la música chilena, una fuente de inspiración para las generaciones de músicos jóvenes, además de un estilo, un sonido, una manera reconocible de crear y cantar. Y por último, una producción de canciones y obras que forman parte de un movimiento de gran apertura en nuestra cultura, porque constituye una historia abierta al futuro, a diferencia de los fenómenos musicales de moda”.

Así respondió Patricio Wang, director musical de Quilapayún, cuando se le preguntó ¿qué representa la agrupación en la música chilena contemporánea?, a 45 años de su fundación.

Si tomamos algunas canciones señeras, como *Canto a la pampa*, *Plegaria a un labrador*, *Vamos mujer*, *El pueblo unido* o *Allende*, se verá que abarcan un lapso de 30 años y que cada una de ellas corresponde a periodos políticos y sociales muy diferentes. Son incluso grabadas por integrantes diferentes cada vez y sin embargo son reconocibles.

Por eso Quilapayún ha sido también no sólo un grupo de música popular, sino además un laboratorio de música nueva, que ha atraído y aún atrae a compositores de música contemporánea.

—En el reordenamiento mundial que es imparable, ¿cuál es la esencia de la agrupación?

—Siempre tenemos la intención de ser un pedazo de la cultura latinoamericana. Nosotros ahora vivimos en Europa, en Francia, donde se han tirado bombas a la cabeza en los últimos 150 años, y en ese contexto creo que los latinos tenemos más elementos de base, profundos, para orientarnos hacia una unión cultural latinoamericana.

—¿Hacia dónde va a la música de Quilapayún?

—Quilapayún tiene una larga historia y un rol cultural que ha ido cambiando. En un momento fue la canción protesta, que contó la situación de ese momento. Más tarde, en Chile, fuimos parte

del movimiento a favor de la gestión de Salvador Allende.

“Y hubo una segunda etapa, en la que nos planteamos que no sólo íbamos a protestar, sino también a apoyar con acción social. Luego fue el exilio, que cambió radicalmente nuestra forma de hacer música, cantar y decir. Y ahora con la democracia en la mayoría de los países del continente, lo importante es seguir un camino propio, reinventarse

el ser latinoamericano”.

“Nuestra música ambiciona participación ciudadana”

Cuando llegamos a Francia, relató, se conocía la música latinoamericana. Había algunos músicos andinos, pero nosotros llevábamos una manera de expresión que era nueva, un canto que siendo andino tenía una ambición de participación ciudadana. Y mucha gente en el mundo tenía a

través del Quilapayún una pequeña idea de lo que era Chile.

Acerca de la falta de identidad de un pueblo, expuso que cuántas cosas hoy día no compramos sin identificarla, “porque nos llegaron junto con la economía, con el cine y la música”. Por eso, para ellos la cultura tiene un rol muy importante, vanguardista, que sirve de relación entre los países.

“Cuánta gente no llegó a escuchar y a comprender a Argen-

tina por la voz de Mercedes Sosa. Cuánto aprendimos de los países hermanos a través de la música de Pablo Milanes, de Silvio Rodríguez. Cuántas cosas no hemos guardado en la mente, en nuestro espíritu, en nuestro capital cultural, con la letra de temas que nos explicaron la Revolución Cubana”.

“Hoy aprendemos de la India, a través del cine de hollywood, con la cinta *Slumdog Millionaire*; y así, por el cine, también aprendimos de México, con películas de Cantinflas, que marcaron nuestra infancia. La música que más se escuchaba en el campo chileno eran las rancheras”.

Wang destacó que la posición de Quilapayún en el rol de la cultura, “es defender un proyecto que ponga a la cultura como una sustancia fundamental de la construcción social futura”.



La agrupación chilena en rueda de prensa ■ Foto Abraham Paredes



**Como parte de los
encuentros por los 15 años
de la erupción del Popocatepetl**

Complejo Cultural Universitario,
Lunes 7 de diciembre,
18 horas.

Boletos a 50, 70 y 100 pesos.

En taquilla del CCU y en el Cupreder, 4 Sur 303, altos.






“La historia de la evolución del hombre desde que era carroñero oportunista hasta el día de hoy, que lo sigue siendo”